

Lo visceral y lo racional

Continuamente estamos comprobando la inconsistencia de lo emocional, de lo visceral, y lo permanente de lo racional.

En la historia es frecuente encontrar movimientos viscerales. ¿No fueron los mismos los que aclamaron a todos los dictadores, para olvidarlos y denigrarlos una vez caídos? ¿Qué ha hecho tradicional y sistemáticamente la masa cuando se ha dejado llevar por la víscera, sino quemar, asolar, asesinar, en una palabra, destruir. ¿Y qué ha hecho, entretanto, el sabio, guiado por la mente? Construir, crear, progresar. ¿Cómo se explican esos amores posesivos, que ponen en un altar al ser querido, para odiarlo y apuñalarlo al día siguiente si se ven defraudadas las esperanzas unilateralmente puestas en él? ¿Cómo se puede uno exaltar religiosamente hoy, haciendo penitencias terribles, llevando andas pesadísimas, arrastrando cadenas o llorando de emoción y, al día siguiente, volver a los vicios y errores de siempre?

Viendo esto, es fácil comprender la superioridad de la mente sobre la víscera.

* * *